



SEMANA SANTA



Vélez Blanco
2024



*“A través del desierto
Dios nos guía a la libertad”*

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO

PARA LA CUARESMA 2024

Queridos hermanos y hermanas:

Cuando nuestro Dios se revela, comunica la libertad: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te hice salir de Egipto, de un lugar de esclavitud» (*Ex 20,2*). Así se abre el Decálogo dado a Moisés en el monte Sinaí. El pueblo sabe bien de qué éxodo habla Dios; la experiencia de la esclavitud todavía está impresa en su carne. Recibe las diez palabras de la alianza en el desierto como camino hacia la libertad. Nosotros las llamamos “mandamientos”, subrayando la fuerza del amor con el que Dios educa a su pueblo. La llamada a la libertad es, en efecto, una llamada vigorosa. No se agota en un acontecimiento único, porque madura durante el camino. Del mismo modo que Israel en el desierto lleva todavía a Egipto dentro de sí –en efecto, a menudo echa de menos el pasado y murmura contra el cielo y contra Moisés–, también hoy el pueblo de Dios lleva dentro de sí ataduras opresoras que debe decidirse a abandonar. Nos damos cuenta de ello cuando nos falta esperanza y vagamos por la vida como en un páramo desolado, sin una tierra prometida hacia la cual encaminarnos juntos. La Cuaresma es el tiempo de gracia en el que el desierto vuelve a ser –como anuncia el profeta Oseas– el lugar del primer amor (cf. *Os 2,16-17*). *Dios educa a su pueblo para que abandone sus esclavitudes* y experimente el paso de la muerte a la vida. Como un esposo nos atrae nuevamente hacia sí y susurra palabras de amor a nuestros corazones.

El éxodo de la esclavitud a la libertad no es un camino abstracto. Para que nuestra Cuaresma sea también concreta, el primer paso es querer *ver la realidad*. Cuando en la zarza ardiente el Señor atrajo a Moisés y le habló, se reveló inmediatamente como un Dios que ve y sobre todo escucha: «Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor, provocados por sus capataces. Sí, conozco muy bien sus sufrimientos. Por eso he bajado a librarlo del poder de los egipcios y a hacerlo subir, desde aquel país,

a una tierra fértil y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel» (*Ex 3,7-8*). También hoy llega al cielo el grito de tantos hermanos y hermanas oprimidos. Preguntémosnos: ¿nos llega también a nosotros? ¿Nos sacude? ¿Nos conmueve? Muchos factores nos alejan los unos de los otros, negando la fraternidad que nos une desde el origen.

En mi viaje a Lampedusa, ante la globalización de la indiferencia planteé dos preguntas, que son cada vez más actuales: «¿Dónde estás?» (*Gn 3,9*) y «¿Dónde está tu hermano?» (*Gn 4,9*). El camino cuaresmal será concreto si, al escucharlas de nuevo, confesamos que seguimos bajo el dominio del Faraón. Es un dominio que nos deja exhaustos y nos vuelve insensibles. Es un modelo de crecimiento que nos divide y nos roba el futuro; que ha contaminado la tierra, el aire y el agua, pero también las almas. Porque, si bien con el bautismo ya ha comenzado nuestra liberación, queda en nosotros una inexplicable añoranza por la esclavitud. Es como una atracción hacia la seguridad de lo ya visto, en detrimento de la libertad.

Quisiera señalarles un detalle de no poca importancia en el relato del Éxodo: es Dios quien ve, quien se conmueve y quien libera, no es Israel quien lo pide. El Faraón, en efecto, destruye incluso los sueños, roba el cielo, hace que parezca inmodificable un mundo en el que se pisotea la dignidad y se niegan los vínculos auténticos. Es decir, logra mantener todo sujeto a él. Preguntémosnos: ¿deseo un mundo nuevo? ¿Estoy dispuesto a romper los compromisos con el viejo? El testimonio de muchos hermanos obispos y de un gran número de aquellos que trabajan por la paz y la justicia me convence cada vez más de que lo que hay que denunciar es un déficit de esperanza. Es un impedimento para soñar, un grito mudo que llega hasta el cielo y conmueve el corazón de Dios. Se parece a esa añoranza por la esclavitud que paraliza a Israel en el desierto, impidiéndole avanzar. El éxodo puede interrumpirse. De otro modo no se explicaría que una humanidad que ha alcanzado el umbral de la fraternidad universal y niveles de desarrollo científico, técnico, cultural y jurídico, capaces de garantizar la dignidad de todos, camine en la oscuridad de las desigualdades y los conflictos.

Dios no se cansa de nosotros. Acojamos la Cuaresma como el tiempo fuerte en el que su Palabra se dirige de nuevo a nosotros: «Yo soy el Señor, tu Dios, que te hice salir de Egipto, de un lugar de esclavitud» (*Ex 20,2*). *Es tiempo de conversión, tiempo de libertad*. Jesús mismo, como recordamos cada año en el primer domingo de Cuaresma, fue conducido por el Espíritu al desierto para ser probado en su libertad. Durante cuarenta días estará ante nosotros y con nosotros: es el Hijo encarnado. A diferencia del Faraón, Dios no quiere súbditos, sino hijos. El desierto es el espacio en el que nuestra libertad puede madurar en una deci-

sión personal de no volver a caer en la esclavitud. En Cuaresma, encontramos nuevos criterios de juicio y una comunidad con la cual emprender un camino que nunca antes habíamos recorrido.

Esto implica *una lucha*, que el libro del Éxodo y las tentaciones de Jesús en el desierto nos narran claramente. A la voz de Dios, que dice: «Tú eres mi Hijo muy querido» (Mc 1,11) y «no tendrás otros dioses delante de mí» (Ex 20,3), se oponen de hecho las mentiras del enemigo. Más temibles que el Faraón son los ídolos; podríamos considerarlos como su voz en nosotros. El sentirse omnipotentes, reconocidos por todos, tomar ventaja sobre los demás: todo ser humano siente en su interior la seducción de esta mentira. Es un camino trillado. Por eso, podemos apegarnos al dinero, a ciertos proyectos, ideas, objetivos, a nuestra posición, a una tradición e incluso a algunas personas. Esas cosas en lugar de impulsarnos, nos paralizarán. En lugar de unirnos, nos enfrentarán. Existe, sin embargo, una nueva humanidad, la de los pequeños y humildes que no han sucumbido al encanto de la mentira. Mientras que los ídolos vuelven mudos, ciegos, sordos, inmóviles a quienes les sirven (cf. Sal115,8), los pobres de espíritu están inmediatamente abiertos y bien dispuestos; son una fuerza silenciosa del bien que sana y sostiene el mundo.

Es tiempo de actuar, y en Cuaresma *actuar es también detenerse*. Detenerse en *oración*, para acoger la Palabra de Dios, y detenerse como el samaritano, *ante el hermano herido*. El amor a Dios y al prójimo es un único amor. No tener otros dioses es detenerse ante la presencia de Dios, en la carne del prójimo. Por eso la oración, la limosna y el ayuno no son tres ejercicios independientes, sino un único movimiento de apertura, de vaciamiento: fuera los ídolos que nos agobian, fuera los apegos que nos aprisionan. Entonces el corazón atrofiado y aislado se despertará. Por tanto, desacelerar y detenerse. La dimensión contemplativa de la vida, que la Cuaresma nos hará redescubrir, movilizará nuevas energías. Delante de la presencia de Dios nos convertimos en hermanas y hermanos, percibimos a los demás con nueva intensidad; en lugar de amenazas y enemigos encontramos compañeras y compañeros de viaje. Este es el sueño de Dios, la tierra prometida hacia la que marchamos cuando salimos de la esclavitud.

La forma sinodal de la Iglesia, que en estos últimos años estamos redescubriendo y cultivando, sugiere que la Cuaresma sea también *un tiempo de decisiones comunitarias*, de pequeñas y grandes decisiones a contracorriente, capaces de cambiar la cotidianeidad de las personas y la vida de un barrio: los hábitos de compra, el cuidado de la creación, la inclusión de los invisibles o los despreciados. Invito a todas las comunidades cristianas a hacer esto: a ofrecer a sus fieles momentos para reflexionar sobre los estilos de vida; a darse tiempo para verifi-

car su presencia en el barrio y su contribución para mejorarlo. Ay de nosotros si la penitencia cristiana fuera como la que entristecía a Jesús. También a nosotros Él nos dice: «No pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan» (Mt 6,16). Más bien, que se vea la alegría en los rostros, que se sienta la fragancia de la libertad, que se libere ese amor que hace nuevas todas las cosas, empezando por las más pequeñas y cercanas. Esto puede suceder en cada comunidad cristiana.

En la medida en que esta Cuaresma sea de conversión, entonces, la humanidad extraviada sentirá un estremecimiento de creatividad; el destello de una *nueva esperanza*. Quisiera decirles, como a los jóvenes que encontré en Lisboa el verano pasado: «Busquen y arriesguen, busquen y arriesguen. En este momento histórico los desafíos son enormes, los quejidos dolorosos —estamos viviendo una tercera guerra mundial a pedacitos—, pero abrazamos el riesgo de pensar que no estamos en una agonía, sino en un parto; no en el final, sino al comienzo de un gran espectáculo. Y hace falta coraje para pensar esto» (*Discurso a los universitarios*, 3 agosto 2023). Es la valentía de la conversión, de salir de la esclavitud. La fe y la caridad llevan de la mano a esta pequeña esperanza. Le enseñan a caminar y, al mismo tiempo, es ella la que las arrastra hacia adelante. [1]

Los bendigo a todos y a vuestro camino cuaresmal.

Roma, San Juan de Letrán, 3 de diciembre de 2023, I Domingo de Adviento.

Franciscus





MENSAJE DE CUARESMA DE NUESTRO OBISPO

**MONSEÑOR
ANTONIO
GÓMEZ
CANTERO**



Hemos comenzado a preparar la Pascua otra vez en serio, pues este es el verdadero sentido de la Cuaresma. Es la pedagogía de la Iglesia. En nuestras parroquias entramos en un movimiento de volver con más consciencia a la Palabra de Dios y a mirar con ojos de hermanos a todos, especialmente a los más necesitados. Hacemos el esfuerzo por pasar de un ver desatento a una mirada contemplativa. Iniciamos los viacrucis y las prácticas de piedad sincera y nuestras hermandades y cofradías entran en una vorágine de preparativos donde la belleza, la fe y el sentimiento se dan la mano.

La cuaresma no se puede quedar en una mirada introspectiva, íntima, pues, como todo en la Iglesia es un camino comunitario. Somos comunidad, y caminamos juntos, vamos de la mano. Nos miramos unos a otros, valoramos el momento y la autenticidad de nuestra vida comunitaria, de Iglesia, y buscamos la mejor manera de caminar codo con codo, sosteniéndonos unos a otros.

¿En qué crees que ayudan tus preparativos para la Pascua a tu comunidad?

El horizonte está claro, somos un pueblo que camina hacia una ciudad que no se acaba, ciudad de eternidad (como dice el himno que tanto hemos cantado). El Reino de Dios en el que creemos, es aquel que ahora debemos construir, si no nuestra fe sería una falacia. Aquel amor de hermanos que tanto predicamos, esa vida eterna que tanto proclamamos en el Credo, se quedaría en un sentimiento vacío. Dime como es tu testimonio y te diré como es tu fe.

Llevamos hablando bastante tiempo de sinodalidad, nos hemos reunido en grupos para hablar de nosotros, de la Iglesia. Estos cuarenta días serán también tiempo de escucha, no solo de oír sino de acoger. Serán un tiempo de peregrinar no de vagabundear. Serán un tiempo de soñar, proyectar, construir, creer... no de descanso y parada. Serán un tiempo de testimonio, de luz en medio del mundo, no de lámpara escondida en el interior de una caja.

La Cuaresma es tiempo de esperanza y de liberación. No nos pongamos tristes, los que peregrinamos vamos jubilosos porque sabemos hacia donde se dirigen nuestros pasos. Cada paso está más cerca de la meta. Además, sabemos que el Señor nos precede.

¡Ánimo y Adelante!



+ Antonio f. cañero



MENSAJE DE NUESTRO PÁRROCO

**FCO. JOSÉ
PARRILLA
FERNÁNDEZ**

Queridos egetanos y egetanas, hermanos y hermanas todos en el Señor:

Un año más nos adentramos en el apasionante mundo de la Cuaresma y la Semana Santa, dos tiempos litúrgicos que nos llevarán al gran encuentro de Cristo resucitado en la Noche Santa de la Vigilia Pascual.

Es la primera vez que me dirijo a vosotros mediante este libro de nuestra Semana Santa y lo hago cargado de ilusión y entusiasmo puesto que para mí es todo un privilegio poder encontrarme en medio de vosotros.

Soy plenamente consciente que es un pueblo cargado de tradiciones que vienen desde antiguo, pero caminan hacia el futuro. Estoy, como se diría popularmente, desesperado por ver como vivís este gran acontecimiento en este nuestro pueblo.

Con ganas e ilusión comenzaremos cada uno de los actos, novenas, triduos, septenarios, procesiones, y tantos otros muchos acontecimientos, que por lo poco que os conozco, sé que están impregnados de una fe profunda y que todos ellos brotan del encuentro con Cristo en la Eucaristía.

Este año estoy aprendiendo mucho entre vosotros, pues estoy en medio de vosotros como el que sirve intentando daros a cada uno todo lo que puedo y más. Por eso con ilusión hemos querido incluir este año con todo el movimiento juvenil e infantil de nuestra comunidad parroquial una nueva procesión que esté dirigida, montada, preparada, vivida por ellos pero destinada para todos, que nos haga adentrarnos un poco más en los momentos vividos por nuestro Señor en su amarga pasión.



Será una procesión con el Señor de la Cena, bajo la advocación del Amor y la Esperanza y nuestra Señora de la Infancia y Juventud.

Espero de verdad estar a la altura de lo que este pueblo merece, conocido por su hermosa Semana Santa. Que nunca nos falte la ilusión, las ganas, el entusiasmo, pues estos días son días de muchas emociones que tenemos que ir transmitiendo a los más pequeños de cada una de nuestras casas para que ellos continúen con la tradición.

Deseo de todo corazón que estos grandes misterios de nuestra fe, la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor sean un gran momento para cambiar nuestro corazón y nuestra mirada hacia Cristo, muchas veces nublada o desviada.

Y todo ello haciéndolo de la mano de nuestra Madre, que ella que supo estar al pie de la Cruz nos enseñe a vivir nuestra cruz de cada día con alegría.

Siempre para amaros y serviros desde mi pequeñez. Un abrazo enorme en Cristo.



**SALUDA DEL
PREGONERO**

**INOCENCIO
FÉLIX
ARIAS
LLAMAS**

Cuando a mis doce o trece años, muerto mi padre poco antes, mi madre decidió que dejáramos Huéscar y nos trasladáramos a Vélez. Abandoné el pueblo granadino con cierto pesar pero no tardé en enfundarme con entusiasmo el traje de velezano. Pronto soñé con corretear por el “estadio” de Martilena imitando a los catalanes Ricardo o Fernando y derrotar a mi antiguo Huéscar, no tardé en admirar a lo “guiones” de la familia Cartel cuando repentizaban sus afortunados ripios con las Ánimas. También colegí que al poco iríamos, ya quinceañeros, con las crías de nuestra edad al Castillo, entrando por aquella ventanuca cercana a la rescollera, para jugar a las prendas y que mi madre me dejaría acudir a los Pasos cuya especial singularidad me describía mi hermano.

Las ganas de entrar en la Hermandad del Cristo de la Yedra las colmó mi madre pronto. Regaló en Huescar mi túnica azulona, Pedro el sastre confeccionó en un periquete la más sobria de nuestro Cristo y me enorgulleció desfilas en la procesión de las once, la de los hombres, y viéndome hasta llevando un cetro el día de mañana.

Lo que no pude imaginar es que ya ochentón se me confiaría, como en las capitales, hacer el pregón de Semana Santa lo que agradezco a la Junta y a nuestra activa mayordoma. Es tarea delicada por todo lo que significa. Se que me temblará la voz evocando el soneto de Lope de Vega ante el Cristo:

No me mueve mi Dios para quererte
el cielo que me tienes prometido
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por ello de ofenderte...

Y me emocionaré no sólo por todo lo que significa para un cristiano esa imagen del Cristo sufriente sino un poco también porque me acordaré de Miguel Flores, de Félix, Pedro Ponce, de José Gómez con sus cetros, de la inolvidable voz de Gregorio el cartero en los Pasos, de Juan el patrón y hasta, ¡qué viejo es uno!, de Perucho o de Gregorio el Pereo. Y de mi madre, claro.



PROGRAMACIÓN

SEMANA SANTA

VÉLEZ BLANCO 2024

ACTOS PREVIOS

Sábado, 2 de marzo

18,30 h.: Rezo del Santo Rosario.

19,00 h.: Celebración de la Eucaristía.

20,00 h.: *I Pregón juvenil de Semana Santa* a cargo de D. Mario Alesina Gallardo. Bendición de las nuevas imágenes de Nuestro Señor del Amor y la Esperanza y María Santísima de la Infancia y Juventud y presentación del cartel oficial de la Semana Santa 2024.

Sábado, 23 de marzo

18,30 h.: Rezo del Santo Rosario.

19,00 h.: Santa Misa de la Pasión del Señor.

20,00 h.: *XI PREGÓN DE SEMANA SANTA* a cargo de D. Inocencio Félix Arias Llamas.

SOLEMNE SEPTENARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

del 16 al 22 de marzo, a las 19, 00h.
*Domingo 17 de marzo a las 12:30h
(Programa aparte)

Viernes de Dolores, 22 de marzo:

18,30 h.: Rezo del Santo Rosario.

19,00h.: Novena, Santa Misa y, a continuación, Procesión de la Santísima Virgen de los Dolores.





LOS DOLORES

1^{er} Dolor

En el agosto templo
de Dios es presentado,
aquel Hijo adorado
con tan tierna efusión.
Pero el Santo profeta
por Dios iluminado
el puñal acerado
clavó en su corazón.

2^o Dolor

Llevas la pesada planta
por montes y por breñas,
la selva no te espanta,
los riscos ni las peñas.
Si le robáis su presa
a aquel rey inhumano
que de rugir no cesa
cual fiero tigre hircano.

3^{er} Dolor

¿Do estáis mi cariño?
¿Do te ocultas, di?
¡Tan bello, tan niño, ya te
perdí!
¿Le habéis encontrado,
hijas de Sión,
al hijo adorado
de mi corazón?
Tres días la aurora
he visto asomar
llorando cual hora
sin poderlo hallar.

4º Dolor

Al ver a su hijo fiel
en la calle de amargura
decidle llena de hieles
aunque sois vida y dulzura.

5º Dolor

Cuán negra, cuán horrible,
y atroz será la pena
de que tu alma está llena
¡oh Virgen sin igual!
Al ver clavar desnudo
cual un criminal fiero
en el fatal madero
a tu hijo celestial.

6º Dolor

Besando el pálido rostro
y llamándole “cielo mío”
y estrechando el cuerpo frío
en su regazo de amor,
recordaba los arrullos
y embelesos de la infancia
y cedía a su constancia
a lo inmenso del dolor.

7º Dolor

Del Gólgota escarpado
en ominosa cumbre
el cielo por techumbre
por alfombras el dolor.
Una mujer hermosa
sola con su quebranto
exhala amargo llanto,
implora protección.

El Madero

Si por mí llevas, Señor,
ese pesado madero,
dame un dolor verdadero
con que pagar tanto amor



ADORACIÓN DE LAS LLAGAS DE CRISTO

1. A la llaga de la mano derecha.

Adoramos, Señor, la llaga de tu mano derecha, y por ella te pedimos nos concedas la gracia de hacer siempre buenas obras.

Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

Que por tu santa Cruz redimirse al mundo a mi pecador.

2. A la llaga de la mano izquierda.

Adoramos, Señor, la llaga de tu mano izquierda, y por ella te pedimos la gracia de que nunca te ofendamos con nuestras manos.

Te adoramos, Cristo y te bendecimos

Que por tu santa Cruz redimirse al mundo a mi pecador.

3. A la llaga del pie derecho.

Adoramos, Señor, la llaga de tu pie derecho, y por ella te pedimos la gracia de poder caminar siempre por los senderos que conducen a la vida eterna.

Te adoramos, Cristo y te bendecimos

Que por tu santa Cruz redimirse al mundo a mi pecador.

4. A la llaga del pie izquierdo.

Adoramos, Señor, la llaga de tu pie izquierdo, y por ella te pedimos la gracia de encaminar nuestros pasos hacia el servicio de los pobres.

Te adoramos, Cristo y te bendecimos

Que por tu santa Cruz redimirse al mundo a mi pecador.

5. A la llaga del Sagrado Costado.

Adoramos, Señor, la llaga de tu santísimo costado, y por ella te pedimos la gracia de encontrar siempre en él un refugio y amparo en todas nuestras necesidades.

Te adoramos, Cristo y te bendecimos

Que por tu santa Cruz redimirse al mundo a mi pecador.



SÁBADO DE PASIÓN
23 DE MARZO

«Jesús prepara nuestro corazón para su amarga Pasión»

18:30 h. Rezo del santo Rosario.

19:00 h. Santa Misa de la Pasión del Señor.

20,00 h. XI Pregón de Semana Santa a cargo de D. Inocencio Félix Arias Llamas.



DOMINGO DE RAMOS
24 DE MARZO

«Jesús entra entre palmas y olivos triunfante en Jerusalén»

12,00 h. Bendición de las Palmas en el Atrio del Convento y Proce-sión hasta la Iglesia Parroquial.

A continuación, Santa Misa de la Pasión del Señor en la Iglesia.



MARTES SANTO
26 DE MARZO

*«Dios no se cansa de perdonar,
somos nosotros los que nos cansamos de pedir perdón»*

18:00 h. Santa Misa en la iglesia Parroquial.

19:00 h. Celebración comunitaria de la penitencia y confesiones.



MIÉRCOLES SANTO
27 DE MARZO

*«Dejad que los niños se acerquen a
mí, no se lo impidáis»*

19,00 h. Santa Misa en la iglesia Parroquial

A continuación, Proce-sión de Nuestro Señor del Amor y la Esperanza y María Santísima de la Infancia y Juventud. (Infantil/Juvenil)

COMIENZA EL TRIDUO PASCUAL

JUEVES SANTO 28 DE MARZO

*«Y tomando una toalla, se la ciñó a la cintura
y se puso a lavarles los pies »*

19,00 h. Celebración de los Oficios de la Cena del Señor con lavatorio de los pies.

A continuación, **Procesión de la Oración del Huerto.**

23,00 h. Hora Santa.

La Iglesia permanecerá abierta toda la noche siempre que haya personas para la adoración.



LOS PASOS

La Verónica vencida
de compasión y de celo
rompe por todo el bullicio
a limpiar el rostro bello.

La Verónica piadosa
viendo a Jesús lastimado
su divino rostro limpia
con un delicado paño.

A San Juan le muestra el rostro
de su Divino Maestro.
El discípulo ha quedado,
a su vista, como muerto.

San Juan discípulo amado
a su Madre fue a avisar
diciendo: “¡venid Señora!”
si le queréis consolar.

Por el rostro de la sangre
que derramó el Verbo Eterno
camina la Virgen Pura,
las piedras se estremecieron.

Abre los ojos Jesús
que viene su eterna Madre
con lágrimas y suspiros
que el corazón se le parte.

Hijo Mío, a quien yo di
el ser humano, y te veo
todo tan desfigurado;
¡vuelve a entrar en mi seno!

Cielos, ¡mirad a María
anegada en desconsuelo!
Triste Madre dolorida:
¡dadle el abrazo postrero!

Venid, hijos de Sión
y veréis su llanto eterno
a Salomón coronado
con punto de duro acero.

¡Oh, Hijo de mis entraña!
¡Oh, Hijo del Padre Eterno!
En manos de pecadores
y de verdugos sangrientos



VÍERNES SANTO 29 DE MARZO

«Jesús comienza la cruda injusticia de su juicio a oscuras y oculto hasta ser presentado como despojo de los hombres y ser clavado en la Cruz y puesto en los brazos de su Madre»

5,30 h. Vía Crucis de los Pasos.

Se ruega la colaboración para las Sagradas Imágenes de San Juan y la Santa Mujer Verónica. La Junta Parroquial de Hermandades y Cofradías se reserva el derecho de suspender o modificar el recorrido.

12,00h. Traslado y Enclavamiento.



19,00 h. Celebración de los Oficios de la Pasión del Señor.

Seguidamente, **Procesión del Santo Entierro.**

Orden de la Procesión:

1º Cruz y Ciriales

2º Hdad. Cristo Resucitado

3º Hdad. Santo Cristo de la Yedra

4º Hdad. Santo Sepulcro

5º Manolas

6º Hdad. Virgen de los Dolores

23,30 h. Procesión de la Soledad.



COMIENZA EL TIEMPO PASCUAL

SÁBADO SANTO 30 DE MARZO

«Jesús queda en el sepulcro a la espera del Padre, y nosotros permanecemos al lado de María en su espera silenciosa»



23,00 h. Vigilia Pascual.

A continuación, **Procesión del Cristo Resucitado.**



DOMINGO DE RESURRECCIÓN 31 DE MARZO

«Celebramos la Resurrección de Jesucristo, causa de nuestra alegría que nos hace entonar» ¡Aleluya!

12,30 h. Solemne Eucaristía del Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor.





CONTEMPLAMOS EL CUERPO DE JESÚS

Contemplemos el cuerpo de Jesús,
el cuerpo de una víctima en la cruz,
con heridas que irradian perdón y amor,
como puertas abiertas por la fe.

Pero hoy es tu cuerpo sacrosanto
el que nos atrae y nos fascina;
son mis pecados, Cristo de la Yedra,
los que me llaman a enjugar tus lágrimas.

Un camino, Señor de tu pasión,
de experiencia espiritual cristiana
que culmina mirando a Jesucristo.

Las llagas del Salvador: en sus manos,
en sus pies, en su templo y su costado
las que nos llaman a besar tu cuerpo.

Juan Díaz Casanova

Edita: Parroquia de Santiago
Apóstol.

Junta Parroquial de Hermandades y
Cofradías de Vélez-Blanco.

Colabora: Excmo. Ayuntamiento de
Vélez-Blanco

Foto de Portada: Francisco Rubio
Aliaga

Fotografías interiores: Juan Carlos
Aránega Arcas, Francisco J. Molero,
Josep Ros, Nuria Escoda, Pedro
David Sánchez Torrente, Lázaro
Francisco Martínez Gázquez,

Francisco José Parrilla Fernández
y Hermandades

Agradecimientos:
Banda de Música Municipal
Charanga “El Brujo”

Coro de las Novenas

Coro parroquial

Grupo juvenil

Padres, catequistas y niños
y niñas de comunión.

Diseño e impresión:
Imprenta Morón

SEMANA SANTA

Vélez Blanco

